

# El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7182

## Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.  
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.  
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Salm-  
Anne

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

VIÉRNES 16 DE OCTUBRE 1885.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

## LA DIRECCIÓN DE LOS GLOBOS Y LA NAVEGACIÓN AÉREA.

—o—

Con este título publica nuestro apreciable colega barcelonés *La Crónica de Cataluña* el siguiente artículo.

Si es exacto cuanto en él se afirma, se ha resuelto en nuestro país uno de los problemas más áridos.

Dice así nuestro apreciable colega catalán:

«Las últimas noticias que, respecto al interesantísimo problema de la dirección de los globos nos llegan de Francia, lo dan como resuelto de una manera completa y definitiva, en virtud de las recientes experiencias llevadas á cabo por el capitán Renard, uno de los inventores del globo dirigible de la Escuela de aerostación militar de Meudón.

Los globos pueden ser, pues, dirigidos por la voluntad del hombre: esto es un hecho ya indiscutible; pero si el problema importantísimo de la dirección de éstos ha sido definitiva y satisfactoriamente resuelto, ¿lo ha sido también el no menos importante de la navegación aérea? Creemos que todavía no; porque no basta que un globo sea dirigible para que pueda navegar con él en el espacio. Es preciso que el globo dirigible reúna las indispensables condiciones de *solidez, estabilidad* continua entre el fluido atmosférico, *marcha regular*, aun cuando sea luchando contra corrientes medias de 8 á 10 metros de velocidad por segundo, *impermeabilidad, incombustibilidad* y facilidad completas en la ascensión y descenso del aeróstato, *sin desperdiciar* el gas hidrógeno que le da vida, y estas condiciones no existen todavía en los globos construidos por los capitanes Renard y Krebs y los hermanos Tissandier.

Por los datos que se nos han suministrado de sus diversas experiencias, vemos que sus globos consisten en una simple vejiga de seda engomada, envuelta por una camisa y una red que sujeta la barquilla; que su solidez no es más que aparente, pues una sola chispa bastaría para ocasionar una catástrofe; que para efectuar su ascensión han debido aprovechar momentos oportunos de calma atmosféricas, no pudiendo, á pesar de esto, mantenerse nunca más de tres cuartos de hora en el aire; que cuando las corrientes han excedido en velocidad á tres metros por segundo, no han podido utilizar el trabajo del motor, y que, finalmente, no han podido elevarse á grandes altitudes, el escaso peso de sus aerostatos exponiéndolos á ser juguetes de los vientos.

Parece, pues, según lo expuesto, que todavía queda mucho que hacer

hasta llegar á la resolución definitiva de la *navegación segura*, con rumbo fijo en el espacio; pero debemos consignar que también en nuestra querida patria existen hombres amantes de la aeronáutica, que desde algunos años há se dedican asiduamente á tan interesante estudio, tratando de vencer cuantas dificultades se oponen á conseguir el completo dominio del aire, tan apetecido por el hombre.

Nos referimos á nuestros compatriotas los Sres. Quintana y Cerberó, profesor en esta ciudad el primero y capitán de nuestro ejército el segundo. Dichos señores presentaron en Noviembre del año pasado una Memoria al ministro de la Guerra sobre un globo dirigible que, á no dudar, reunía ya grandes ventajas sobre los demás globos, pero desde entonces han introducido nuevas y grandes reformas que propenden á hacer de su globo una verdadera nave aérea, en la que el viajero pueda embarcarse con la certidumbre de llegar sana y rápidamente á su destino.

El globo proyectado por los señores Quintana y Cerberó, cuyos dibujos hemos tenido el gusto de examinar, es metálico y por lo tanto sólido, impermeable é incombustible; la barquilla ha sido sustituida en él por una *quilla-nave*, que forma un solo cuerpo con la vejiga del globo; la *potencia resistencia* se hallan colocadas en un mismo eje para hacer imposible toda perturbación en el sistema; la sección resistente es mínima relativamente al peso y volumen del aeróstato; su estabilidad se supone completa y continua; su marcha, gracias á la cooperación del entendido ingeniero Sr. Xifra, se calcula sea de ordinario 20 kilómetros por hora, pudiendo luchar ventajosamente contra corrientes atmosféricas de 10 metros de velocidad por segundo; los viajes pueden durar sin detención diez horas seguidas y elevándose á altitudes superiores á 3.000 metros; globo modelo, lleva en su *quilla-nave* instrumentos científicos y armas y municiones de guerra, pudiendo destinarse no solo á viajes de recreo y al transporte de pasajeros y correspondencia, sino á estudios meteorológicos, exploraciones geográficas y experimentos militares. Sus inventores creen haber logrado neutralizar la dilatación del hidrógeno motivada por la radiación solar y su condensación al atravesar por parajes fríos ó al hacer viajes durante la noche.

Es de suponer que un globo que reúne estas condiciones puede resolver satisfactoriamente el problema de la navegación aérea, y nos apresuramos á felicitar á los Sres. Quintana y Cerberó por su interesante invento, llamando además la atención

de todos los hombres amantes de las glorias patrias, para que apoyen el proyecto con todos los medios que estén á su alcance, á fin de convertirlo prontamente en agradable realidad y de conseguir, si es posible, que la primera aeronave de esta naturaleza lleve el nombre de nuestra España, colocándola así á la altura de las naciones más adelantadas de Europa.

## LA CUESTION DE ORIENTE.

La guerra es inevitable; ninguna de las naciones danubianas quieren ceder en sus pretensiones y Grecia apresta todos los hombres útiles en el país para tomar las armas, y se unen secretamente todos contra el enemigo común, que es Turquía, esta por su parte no desperdicia el tiempo y las tropas otomanas concentradas durante los últimos días ganan rápidamente las fronteras situadas al Norte del imperio.

El movimiento militar es extraordinario en Constantinopla.

Día y noche salen con dirección á Andrinópolis tropas, cañones y caballería.

En aquella ciudad hay ya grandes depósitos de municiones y provisiones y todo un ejército.

Cincuenta mil redifs asiáticos han llegado ya á los puertos de la Turquía europea.

La mayor parte de estos redifs y de las tropas que forman el ejército son reclutas.

Los soldados asiáticos van destinados á las fronteras. Se pone especial cuidado en que sean musulmanas las tropas de las primeras líneas de la defensa.

El país muestra la mayor decisión en apoyar al gobierno en su política guerrera. La población musulmana exhibe gran entusiasmo hélico.

La camarilla de Palacio ejerce presión sobre el sultan para que destierre á Saïd-bajá, el último gran visir.

Un Consejo celebrado en Constantinopla bajo la presidencia del sultan ha acordado definitivamente oponer la fuerza de las armas á todo nuevo atentado contra la soberanía del sultan y contra la integridad absoluta del imperio turco.

Turquía no aguardará al consejo de las potencias, sino que invadirá desde luego el territorio de Sérvia y de Grecia al primer acto de agresión de estos países.

En los círculos políticos de Viena se apunta la idea de que tan pronto como Turquía comunique oficialmente á las potencias que ha completado sus armamentos, recibirá de ellas el encargo (mandat) de someter á Sérvia y á Grecia á las ideas de respeto al *statu quo*.

Telegrafian de Londres, que en vista de la actitud irreconciliable de Sérvia y Grecia y de las dificultades que se oponen al arreglo de la cuestión de los Balkanes sin provocar un conflicto armado, comienzan á circular ideas desfavorables á la unión búlgara.

La carta de Mr. Gladstone ha producido honda impresión.

Los periódicos hacen resaltar el hecho significativo de que no hay ninguna gran potencia favorable al príncipe Alejandro, en tanto que todas están interesadas en favor de otros Estados de los Balkanes ó en favor del respeto al tratado de Berlín.

El gobierno alemán ha decidido enviar á Belgrado un plenipotenciario con la misión especial de hacer todos los esfuerzos posibles en pró del mantenimiento de la paz.

«El Fígaro» anuncia un manifiesto del rey de Sérvia.

Se teme que los soldados sérvios pasen la frontera.

La situación se agrava.

«El Temps» publica un telegrama de Viena asegurando que las potencias están unánimes en terminar la crisis restableciendo el *statu quo*.

Se cree que Turquía se encargará de su ejecución, con asistencia de los comisarios especiales de las potencias.

Segun noticias telegráficas recibidas en Paris, en todas las naciones de Oriente continúan adoptándose á toda prisa precauciones militares. Las grandes potencias se preparan por si el equilibrio europeo, seriamente amenazado, llega á romperse.

Se teme llegue de un momento á otro la noticia de haberse roto las hostilidades en los Balkanes.

Se han recibido noticias de Atenas que acusan graves disturbios en Grecia. En Samos han intervenido las tropas turcas, ocurriendo una colisión de la que han resultado varios heridos. Se han pedido refuerzos á Smirna, en cuyo punto los ánimos se hallan muy agitados. Se temen graves complicaciones.

Las autoridades búlgaras se muestran muy alarmadas con las noticias que llegan á cada momento. Se teme un ataque del ejército sérvio, que se afirma ha pasado la frontera y se encuentra á dos leguas de Sofía. El príncipe Alejandro llegará de un momento á otro á Filipópolis.

A pesar de las objeciones hechas por el representante de Austria, se ha enviado á la Sublime Puerta un